

Mesa Redonda:

“LA INMIGRACIÓN, FACTOR MULTICULTURAL”

Presidente: Sr. Luis María Gini Cálcena (CONAM - Paraguay)
Ponente: Sr. Javier Domenech Delgado (UNATE - España)
P. Moderador: Sra. Graciela Noemí Villanueva (Fundación Sol de Misiones - Rep. Argentina)
Secretaria: Sra. Emilia Duarte de Kurth (CONAM - Paraguay)

SR. D. JAVIER DOMÉNECH DELGADO UNATE – España

1.-NUESTROS ELEMENTOS COMUNES

Nuestros orígenes, son una mezcla de etnias, que desde las poblaciones autóctonas donde asentaron las prehistóricas civilizaciones del Neolítico, evolucionó desde el IV Milenio antes de Cristo, a lo largo de la Edad del Bronce y del Hierro, en tribus dispersas que ocuparon los valles, las costas y las montañas de un continente: las antiguas civilizaciones de Hallstadt, el mundo céltico de La Tene, los tartesos, las tribus de iberos, de vacceos, carpetanos, lusitanos, y los primitivos dorios, los etruscos, los ligures, y un largo etcétera , aún en fase de estudio, constituyen nuestros más antiguos ancestros.

Pero nuestro **ámbito cultural y étnico**, desde que se inicia la época histórica, tiene su origen en las cálidas aguas del Mediterráneo Oriental, desde donde los fenicios inician su navegación, y entran en contacto con poblaciones autóctonas de Chipre, de Creta, de las costas itálicas, del norte africano y de la península ibérica...

Tiene su origen en los pobladores de origen incierto de la Grecia clásica, que también navegan rumbo a occidente sembrando de asentamientos el levante ibérico, el sur francés, Sicilia, Italia...

Tiene su origen en los pobladores montañosos de la actual Toscana, los etruscos, que contactan con los griegos y en los habitantes del Lacio, para fundar Roma, cinco siglos antes de la Era Cristiana.

Tiene su origen en la diáspora judía tras la ocupación de Jerusalén y la destrucción de su Templo.

Tiene su origen en las poblaciones y tribus, que desde Germania hasta los godos del mundo eslavo, saltan el limes romano y se extienden allende las riberas del Rin y del Danubio hasta los extremos meridionales del antiguo Imperio Romano.

Tiene su origen en los grupos musulmanes que desde el siglo octavo de la Nueva Era se introducen en la antigua Hispania y en Sicilia, y convivirán, como señala Américo Castro, en tres comunidades -- desde el esplendor del califato Omeya de Córdoba, los judeohispanos Maimonides y Avicena, y los cristianos -- y perdurarán hasta la expulsión morisca del siglo XVI.

Tenemos una base **común religiosa** que transforma el paganismo clásico de los antiguos griegos y romanos, para convertirlo, en un esfuerzo que dura tres siglos, en cristianismo, cambiando unas creencias politeístas por un monoteísmo originado en Judea, y que da origen a una nueva Era mundial con el nacimiento de un Hombre-Dios cuyos discípulos extienden la nueva fe a todos los ámbitos.

Cuando el mundo clásico se derrumba, en los siglos oscuros de la Edad Media, los monjes desde sus monasterios, con Benito de Nursia y sus benedictinos, fomentan la difusión del cristianismo en los ámbitos más remotos de la Europa Occidental. Es

una religión que siembra el románico a lo largo de sus peregrinaciones a Santiago, reza en la austeridad cisterciense, y eleva al cielo las finas agujas de las catedrales góticas nacidas en Francia.

Y así hasta que los avatares de las discrepancias teológicas separan la iglesia latina de la ortodoxa, y posteriormente la Reforma que rompe la cristiandad en un ámbito católico, --centrado en el sur europeo--, y otro que se subdividirá en el individualismo de luteranos, calvinistas, presbiterianos, anglicanos, etc ...

Pero nuestras raíces religiosas se desbordan desde los descubrimientos de la Edad Moderna allende los océanos hasta las Nuevas Indias, las tierras de las especies, o el mundo del Gran Mogol con múltiples misioneros, extendiendo a lo ancho del planeta la creencia cristiana que fundamenta nuestra religión.

Los mayores protagonistas del pensamiento religioso y la reforma de esta Iglesia que desde el Medievo se extiende hasta la Edad Moderna, son de estirpe latina: los abades de Cluny, Tomás de Aquino, Bernardo de Claraval, Domingo de Guzmán, Francisco de Asís, Catalina de Siena, Teresa de Avila, Ignacio de Loyola, etc... Tenemos una **base lingüística común**.

La palabra es la expresión de la inteligencia. Hacerse comprender, transmitir un pensamiento, constituye la base de una civilización.

Para muchos no será precisa la traducción simultánea, porque nuestra raíz común es latina.

Nuestras viejas lenguas autóctonas fueron sustituidas por el latín vulgar. Este nos aportó un acervo de intercomunicación común, el más amplio que ha conocido la Humanidad occidental. Posteriormente, tras la fragmentación del latín vulgar, evolucionó hacia los modos de expresarse vernáculos que constituyen cada lengua y que se enriquecieron con nuevas palabras aportadas por pueblos vecinos, desde el mundo musulmán, hasta las de origen germano, e incluso las más tardías, llegadas del indigenismo americano.

En España, hace diez años se cumplieron los primeros 500 años de la primera Gramática Castellana, la de Antonio de Nebrija, pero mucho antes el rey Alfonso el Sabio había empleado el portugués como lengua de uso común cultural, y el catalán se extendía en las obras de Lluç :

*Jesucrist, Sényer, ah si fos
En aquell temps que nasqué vós
E vos vesés infant petit,
vostres carns nues e poc llit,
pobre de draps, ple de bontat!*

En la Italia prerrenacentista el lenguaje toscano de Petrarca y el de Dante configuraban el nuevo italiano, y en la antigua Galia, el poeta anónimo de la Chanson de Roland escribía las primeras estrofas del más bello francés, a la par que los poemas de los juglares provenzales mostraban la mejor lírica del mundo civilizado.

Al borde del primer milenio, en la España que reconquistaba al moro las tierras ocupadas, en San Millán de la Cogolla, un poeta riojano transformaba en culto, el hablar de unas gentes que ya habían expresado sus sentimientos en la nueva lengua en las Glosas Emilianenses

Por avatares históricos, la lengua castellana, la lengua española, ha adquirido una mayor extensión geográfica y difusión que sus otras hermanas romances. Lo que a mediados del siglo X era un torpe balbuceo, se ha transformado en la lengua natal de más de 400 millones de seres humanos y tiene a sus espaldas el haber creado, única entre las lenguas modernas, mitos de universal valía: La Celestina, Don Juan, Don Quijote, Martín Fierro, Macondo... Este acervo cultural mutuo hace que la literatura clásica española, sea la clásica de todos los hispanohablantes, de igual forma que los

clásicos hispanoamericanos-- tan próximos en el tiempo-- sean también clásicos de España.

Y tenemos **un modo de entender la convivencia y un enfoque cultural común** que se gestó en la Polis de la Grecia clásica, elaboró su inteligencia con el pensamiento de Platón y de Aristóteles, se estructuró en el Derecho Romano, se enriqueció durante la Edad Media en las primeras Universidades del mundo-- París, Bolonia, Salerno, Nápoles, Montpellier, Salamanca,... -- , se pulió con el Humanismo Renacentista, y aportó al mundo la división de poderes que constituyen las bases de la Democracia Moderna con Montesquieu y una Revolución que transformaría la representación del pueblo en la vida nacional.

Esta vieja Europa que se consolida en el XV, comienza su proyección exterior:

--En el siglo XVI, en una primera fase de conquista y culturización, protagonizada por la latinidad de Castilla y Portugal, en la que los nombres del genovés Cristóbal Colon, y los portugueses Vasco de Gama, Bartolomé Díaz, y Magallanes constituyen sus principales hitos.

Como glosara Camoens en Os Lusíadas:

*"irme quiero, madre
a aquella galera,
con el marinero
a ser marinera"*

Para ir seguida de una segunda fase mercantilista, protagonizada por la Europa nórdica de Holanda e Inglaterra.

El siglo XIX supuso el "despertar" de esa nueva "Europa americana", en la que los criollos y otros frutos del mestizaje, fueron elementos fundamentales para su independencia, en unas poblaciones con importantes incrustaciones de una negritud de vergonzoso origen, y el indigenismo rico del interior continental, que aún hoy podemos observar como tonalidades de pieles diferentes, rasgos faciales, y otros signos culturales , que nos hablan de un mestizaje muy reciente y fecundo.

2.--LA SITUACIÓN ACTUAL:

El siglo XX ha sido testigo de la gran derrota de las ideas que abogan por las superioridades raciales a las que nos conducía el nazismo. El racismo, como señala Julián Marías, no solo es una falsedad, sino que además es una estupidez y un crimen.

Hoy contemplamos el fuerte despertar y crecimiento del llamado Tercer Mundo, del que tomamos conciencia, y a su vez nos conoce, por la revolución de los medios modernos de comunicación, que actúan como potente imán de atracción irrefrenable.

En la actualidad tienen lugar importantes fenómenos migratorios:

1.-- Existe de una parte, una huida de la América central y sureña hacia el vecino del Norte, para constituir la segunda comunidad lingüística y cultural, los hispanos de México, de Cuba, de Puerto Rico, de América Central, del mundo andino, del cono sur ...

2.--Por otro lado, en Europa se precipita una huida desde la desgraciada Europa oriental y el hambriento continente africano en el drama humano de la inmigración clandestina

Hay naciones, como Francia, Alemania, Bélgica, Inglaterra -- por no hablar de Estados Unidos o Canadá --, que tienen importantes minorías de ciudadanos no nacidos en su seno, sino llegados de otras culturas, que tradicionalmente se consideraron ajenas al sentir de nuestra civilización.

En muchos casos, las imposiciones de radicalismos religiosos o de costumbres que atentan a nuestros conceptos de dignidad humana y libertad, la concentración de inmigrantes en barrios que transforman el aspecto de las ciudades, la sensación, en suma, de disolución de las propias raíces ha motivado la aparición de reacciones defensivas de radicalismo nacionalista, al que se pretende atribuir, erróneamente,

ideología nazista. Los movimientos políticos de nacionalismo extremo que tienen lugar en Francia, en Holanda, en Alemania o en Austria, son algo más complejo que los delirios del nazismo. Constituyen un intento defensivo que, en muchas ocasiones, conducen al desprecio o a una franca hostilidad.

3.- LOS RETOS ACTUALES:

Los nuevos inmigrantes:

--no portan su civilización sobre culturas preexistentes, como ocurría en la Antigüedad... De igual forma que los fenicios introducen su moneda, los griegos su alfabeto, los romanos su lengua y su derecho, de igual manera que en América los españoles llevan su religión, sus universidades e imprentas, sus sistemas de gobierno,

...

Los actuales inmigrantes:

Mantienen su religión, su lengua, sus costumbres, que lógicamente pretenden conservar, quizás con la esperanza de poder regresar un día a sus tierras.

Esto constituye el primer choque y la primera dificultad en la consolidación de una integración.

En épocas pasadas también hubo inmigraciones de diferentes orígenes religiosos y culturales, especialmente de diferentes ámbitos europeos hacia América del Norte, e incluso la lejana Australia, pero éstos eran espacios semivacíos, que se iban construyendo conforme llegaban nuevos inmigrantes.

Pero Europa es un continente avejentado, y superpoblado.

La tradicional convivencia de la antigüedad, se ve actualmente comprometida, no sólo por las dificultades económicas, que son un fenómeno transitorio, sino por el choque de mentalidad, en el que es el "receptor", los teóricamente poseedores de un mayor grado cultural, quienes reciben, a millones de seres de otras culturas, especialmente en la trágica inmigración de los africanos, conducidos por el hambre, la falta de posibilidades, las persecuciones tribales o políticas...

Quizás por vez primera, el recién llegado, tiene la clara actitud de no permanecer. Sin embargo, tenemos ejemplos de que puede no ocurrir así: el asentamiento de poblaciones musulmanas en Francia, de turcos en Alemania, de africanos y originarios del sudeste asiático en Inglaterra, nos señalan otras vías de un fenómeno que está ocurriendo en nuestro entorno.

El recién llegado tiene la normal actitud de conservar sus costumbres, como antaño, y lo manifiesta en sus barrios, sus iglesias, sus hábitos alimenticios, su sistema educativo, su modo de vestir... Aunque nos alarme, es la realidad de lo que ocurrió siempre en la Historia. Antaño, en forma de invasiones e imposiciones de dominación. Hoy, en forma de presión demográfica, que de forma continuada, se encarga de los puestos de trabajo más humildes, aquellos rechazados por nuestra sociedad del confort, -- desde el duro trabajo agrícola, al servicio doméstico, desde el comercio de baratillo al artesanado primitivo.

La inmigración que nos llega del continente americano, donde los descendientes de nuestros emigrantes, con mayor o menor mestizaje, vuelven al solar de sus ancestros, en busca de una esperanza, con el anhelo de traer a sus familias, presenta connotaciones muy diferenciadas, sin abismos culturales, lingüísticos o religiosos. Su integración es más fácil, aunque muchas veces esté condicionada por el fantasma de la delincuencia, al que se presta más atención

Gracias a un proceso de varios siglos, nuestra cultura, aquella de la que hoy nos enorgullecemos, es fruto de la asimilación de muy diversos pueblos, etnias, religiones y costumbres.

Las sociedades futuras deberán asumir este nuevo e imparable proceso de mestizaje. Quizás la mejor imagen la constituyen los patios de los colegios, donde los chicos en fila esperan su primer día de clase. La mayoría son de tez blanca, pero hay

muchos de rasgos andinos, de ojos achinados, de perfiles magrebíes, de piel negra, ... Ahí están cada uno con su destino intacto, con sus posibilidades abiertas, herederos futuros de la saga de nuestra cultura latina.

4.--NUESTRO MENSAJE AL FUTURO:

Desde la autoridad moral de nuestros años, desde las trágicas experiencias bélicas vividas a lo largo de nuestras vidas, desde el homenaje a aquellos que dejaron sus vidas y dedicaron sus esfuerzos en aras de la paz, desde la prosperidad que envuelve a nuestra sociedad actual, desde la convivencia que caracterizan estas jornadas,

Nuestra misión es contribuir a que la misma se realice en un proceso de entendimiento mutuo, dentro de:

--una comprensión y conocimiento de cuales son nuestros orígenes para entender el reto actual.

--una búsqueda de la mejor integración, en el respeto de la comprensión mutua, pero sin renunciar a nuestros orígenes.

--un rechazo a cualquier manifestación de hostilidad basada en raza, religión, origen, sexo, creencias políticas o condición económica.

--un intento de comprender las bases culturales del recién llegado, asumiendo los aspectos positivos de las mismas.

--un intento de aproximación al inmigrante, para exponerle nuestras creencias y valores, no como intento de convencimiento o proselitismo, sino como mecanismo de integración que enriquezca nuestra herencia cultural y contribuya al enriquecimiento de aquellos que hoy nos puedan parecer ajenos.